

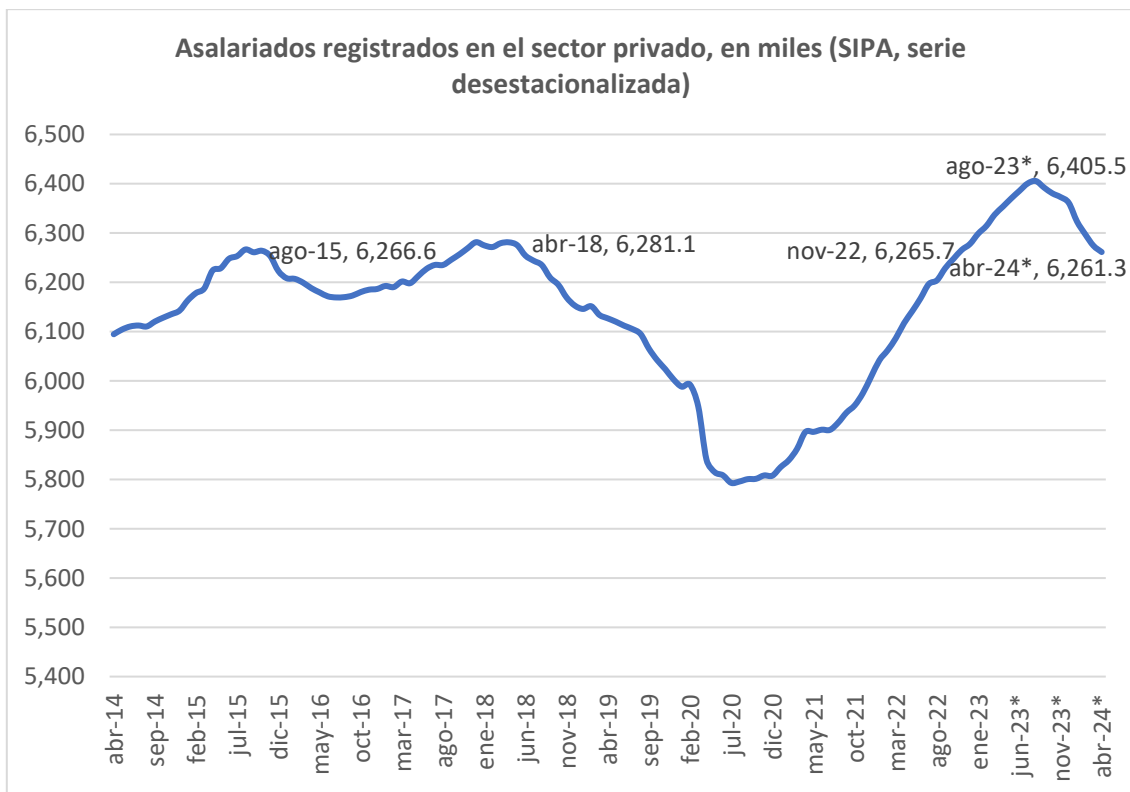
Asalariados registrados. Síntesis de la información estadística a abril de 2024 (SIPA)

1. En abril continuó deteriorándose la ocupación registrada. Desde noviembre se acumulan 148.805 asalariados que perdieron su puesto de trabajo y las perspectivas para mayo no son alentadoras. Síntesis de los últimos datos del SIPA y la EIL.

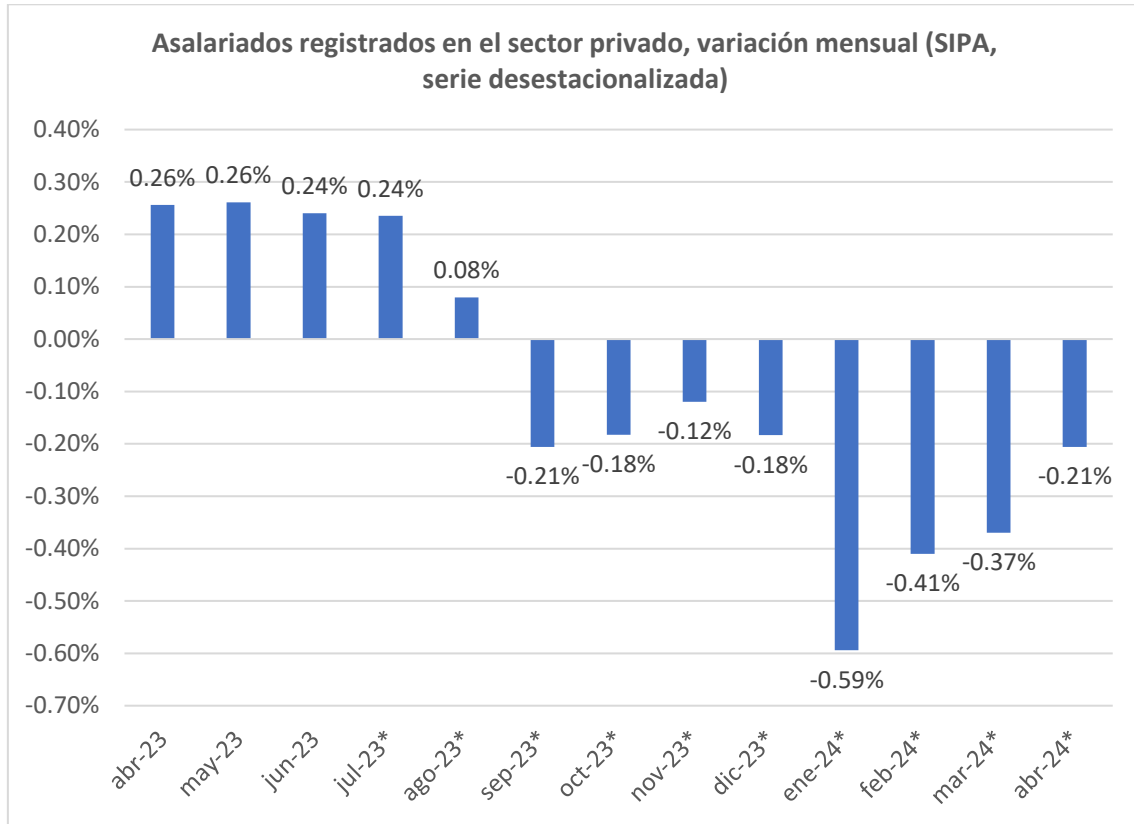
Variación asalariados registrados abril 2024 (SIPA, serie desestacionalizada)

	Sector privado		Sector público		Casas particulares		Total	
	absoluto	%	absoluto	%	absoluto	%	absoluto	%
mar/24 - abr/24	-12.929	-0,21%	-3.180	-0,09%	-2.791	-0,61%	-18.900	-0,19%
nov/23 - abr/24	-111.656	-1,75%	-25.418	-0,73%	-11.731	-2,53%	-148.805	-1,44%

2. En el sector privado la caída de abril fue del 0,21% (12.929 trabajadores). Ya van ocho meses consecutivos de deterioro. Desde agosto de 2023 el retroceso acumulado es del 2,25% (144.160 trabajadores).



3. En abril la magnitud de la destrucción de empleo registrado en el sector privado fue menos intensa que en los meses anteriores, pero sigue estando en niveles elevados en la comparación histórica.

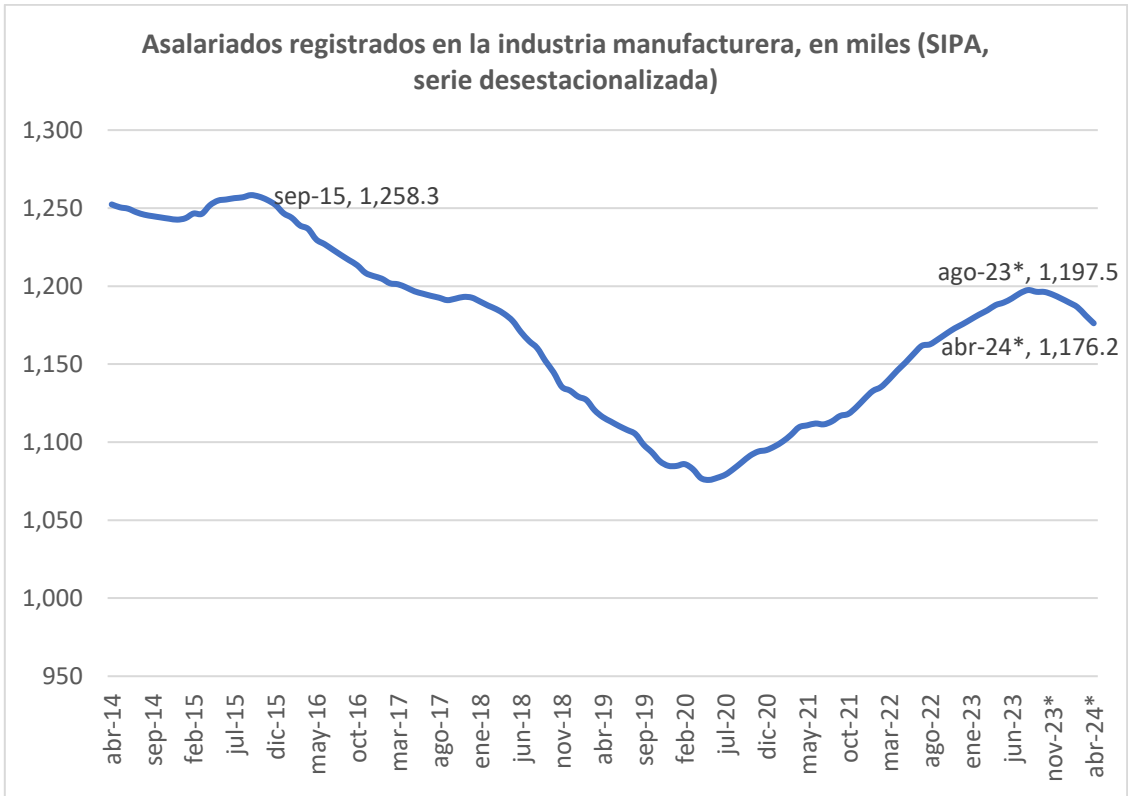


4. La caída del empleo registrado en el sector privado se explica fundamentalmente por el comportamiento de la construcción y la industria, que al menos por ahora están lejos de encontrar un piso.

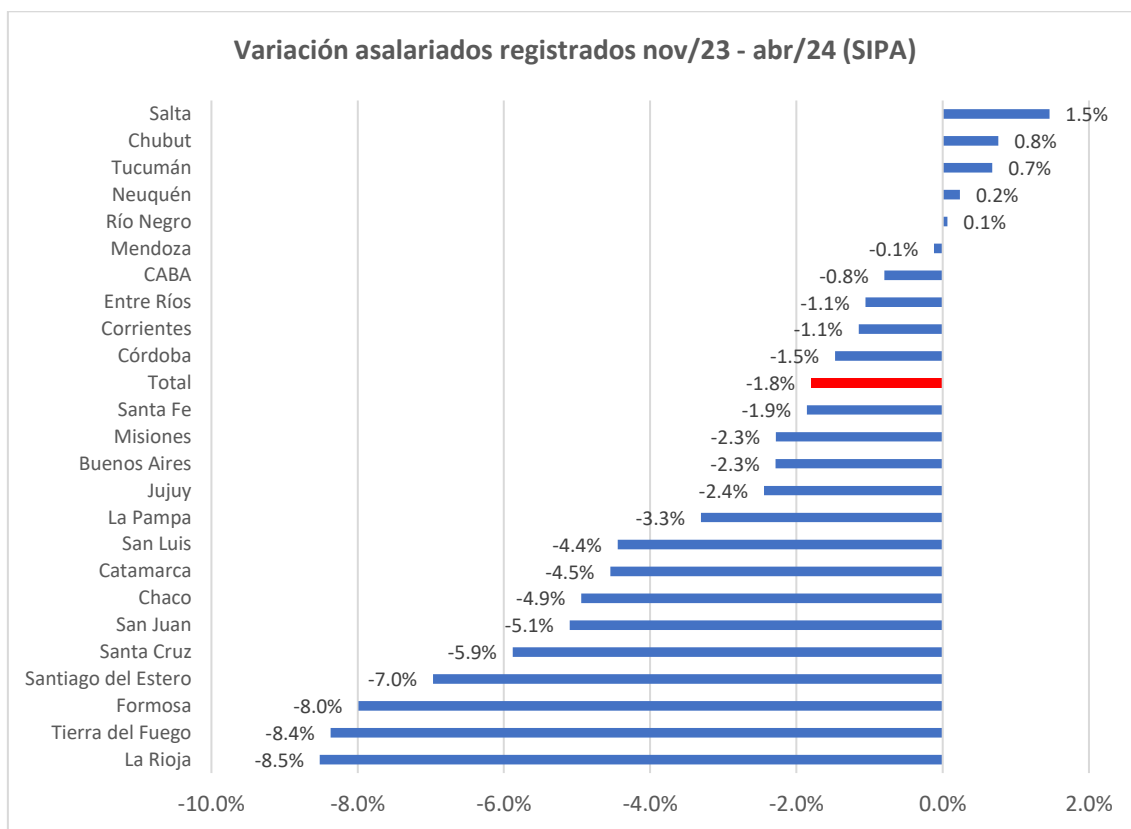
5. En la construcción la cantidad de asalariados registrados es la más baja de toda la serie del SIPA, que arranca en enero de 2009 (dejando de lado la pandemia). La única buena noticia es que si la actividad repunta tiene mucho recorrido para crecer rápidamente.



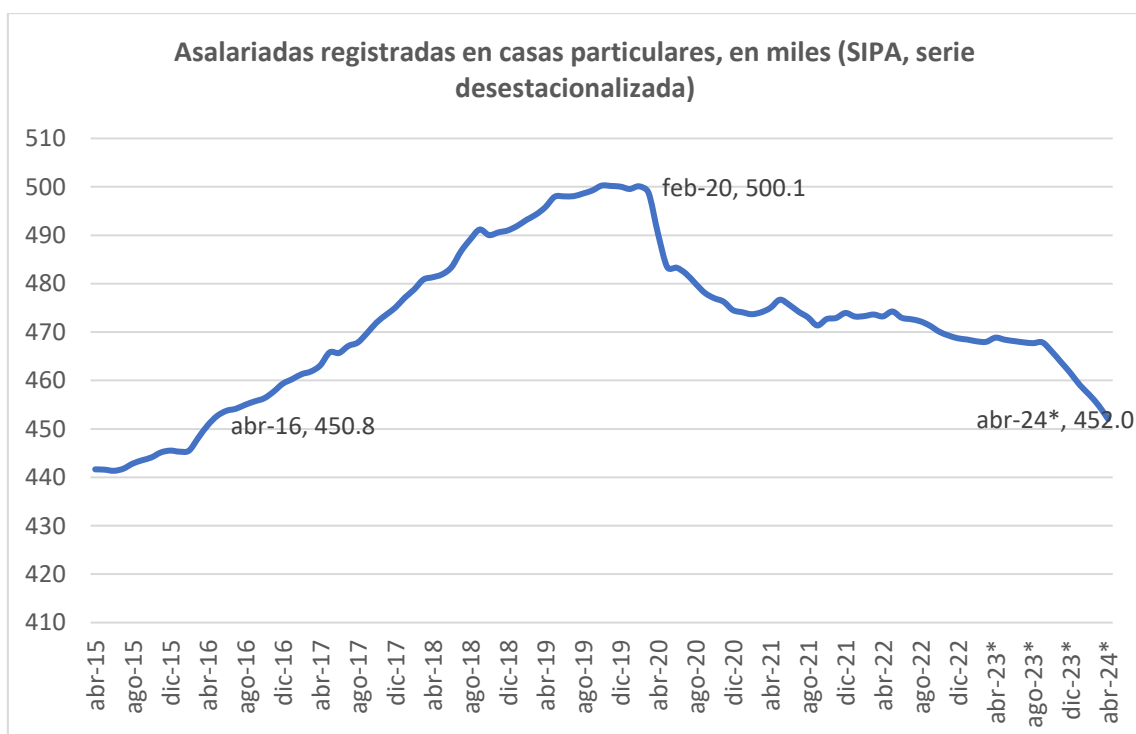
6. En la industria la situación es más complicada. La ocupación tarda más en reaccionar a los cambios de ciclo y en los últimos meses viene acelerando (casi 1% de caída sólo entre marzo y abril). A diferencia de la construcción, empleo que se destruye no se recupera fácilmente.



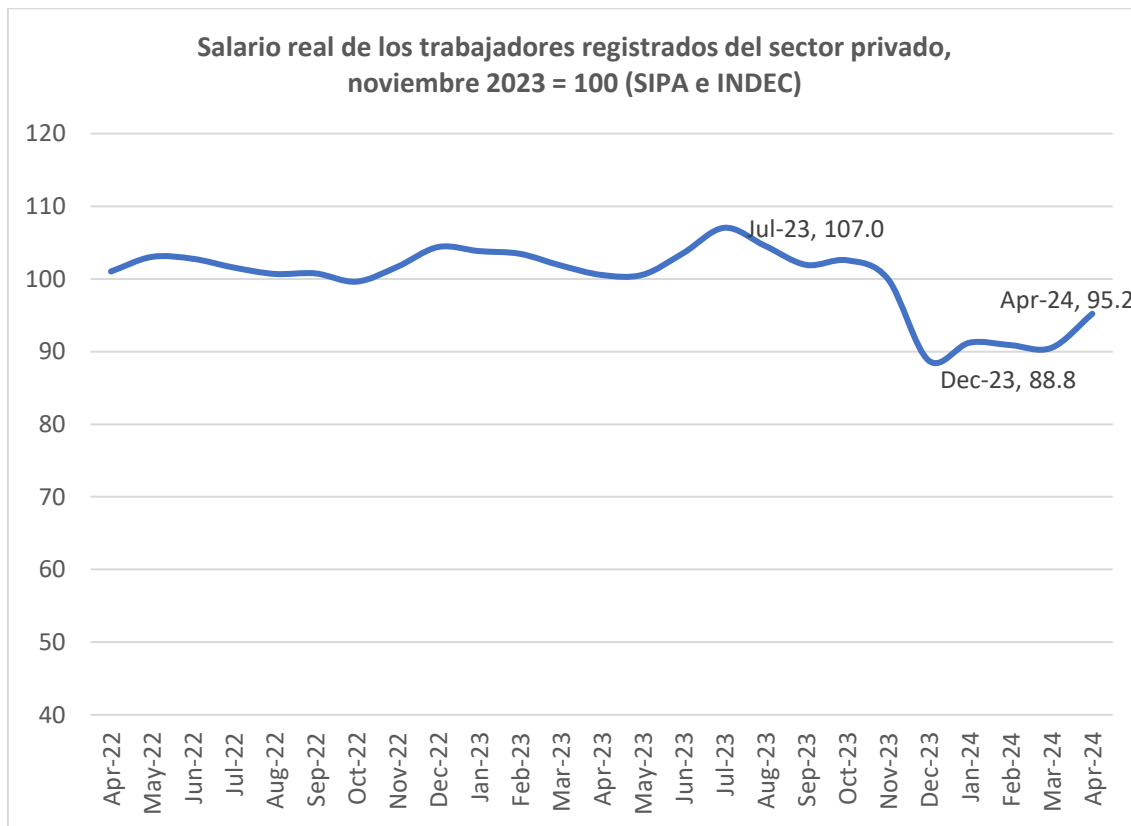
7. A nivel provincial, el mayor retroceso de la ocupación registrada se verificó en La Rioja (-8,5%), Tierra del Fuego (-8,4%) y Formosa (-8,0%), mientras que en cinco provincias tuvieron un comportamiento positivo.



8. La situación de las trabajadoras de casas particulares tampoco encuentra piso. En abril tuvieron el peor retroceso mensual de los últimos años y siguen perforando mínimos. Para encontrar una cantidad más baja hay que remontarse a inicios de 2016.



8. A contramano de la evolución del empleo, en abril el salario promedio medido por el SIPA creció muy por encima de la inflación (14,5% vs. 8,8%) y recortó gran parte del retroceso acumulado en los meses anteriores. Quedó apenas un 4,8% por debajo de noviembre de 2023.



9. Es muy probable que en mayo y junio el salario promedio en el sector privado le haya vuelto a ganar a la inflación. Si bien las paritarias fueron morigerando los aumentos nominales, no sería raro que a fin de junio el retroceso acumulado contra noviembre haya sido marginal.

10. Tres desafíos nada novedosos para el movimiento obrero. En el sector privado en el primer semestre del año el foco parece haber estado puesto en la defensa del salario y no de los puestos de trabajo. Ello implica un escenario muy complicado a mediano plazo.

11. La recuperación salarial se dio a la par de una fuerte apreciación del peso. En abril el salario real cayó un 4,8% contra noviembre de 2023, pero aumentó un 60% medido en dólar MEP. A fin de junio habría recortado a "sólo" el 40%. Muy difícil de sostener en el tiempo.

12. El aumento del salario solo alcanzó al sector privado registrado. El sector público, que representa más de un tercio del total de los asalariados, en abril tuvo una caída salarial superior al 20% en términos reales contra noviembre, y no va a recortarla en mayo y junio.

13. Acción sindical focalizada en la defensa del salario sin mucha respuesta efectiva para proteger los puestos de trabajo, apreciación cambiaria y destrucción del empleo en el sector público. Dinámica muy similar a la registrada durante la década del '90.

14. Las perspectivas para mayo no son alentadoras. El empleo registrado en el sector privado habría vuelto a caer según la Encuesta de Indicadores Laborales, a un ritmo un poco menor al de los meses anteriores, pero todavía muy elevado.

15. Por el lado de las suspensiones, en mayo siguieron en niveles bastante elevados, pero cayeron un poco en comparación con abril. Por ahora parecen estar siendo un mecanismo focalizado de contención del empleo, importante pero no generalizado.

16. De cara a lo que viene, todo sigue jugado a dos variables: la capacidad que tenga el gobierno de ordenar la macro y relanzar el ciclo de crecimiento de la actividad económica, y la reacción colectiva frente al proceso de destrucción del empleo. La moneda está en el aire.